

Viaje a través de la Biblia

María y Marta

Marta:

Mi nombre es Marta y vivo con mi hermana Marta y mi hermano Lázaro, en el pequeño pueblo de Betania, cerca de la gran ciudad de Jerusalén. Me gusta cocinar y hacer las tareas del hogar. A menudo tenemos invitados inesperados y me gusta hacerlos sentir cómodos para que se sientan bienvenidos en nuestra casa.

María:

Soy María y soy muy diferente a mi hermana Marta. Cuando Jesús vino a nuestra casa, me senté frente a él, pendiente de cada palabra que decía. Sentí que era importante para mí escuchar todo lo que Jesús tenía que decir.

Marta: Quería que todo fuera perfecto para Jesús y que se sintiera bienvenido, así que sabía que si no continuaba trabajando en la cocina preparando nuestra comida, todos pasarían hambre. Realmente necesitaba que Mary me ayudara, porque había mucho que hacer. Interrumpí a Jesús mientras hablaba y le dije: “Jesús, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola en la cocina para hacer todo el trabajo? Dile que me eche una mano. Solo quería que la comida fuera muy especial para él.

María:

Cuando Marta entró e interrumpió a Jesús mientras hablaba, Jesús le dijo: “Marta, querida Marta, te preocupas demasiado y te preocupas por nada. Solo una cosa es importante, y Mary la ha elegido: es el plato principal, y quiere estar aquí para escuchar lo que tengo que decir.

Marta:

¡Hasta que Jesús me dijo esas palabras, no me di cuenta de que mostrar hospitalidad a los visitantes en nuestro hogar puede ser importante, pero escuchar a Jesús, aprender sobre la voluntad de Dios, tomar tiempo para hablar con Dios en oración y servir a Dios es lo más importante! Al hacer esto podemos recibir nuestra recompensa en el Cielo.

María:

Nuestra historia nos llega del libro de Lucas en la Biblia. Ahora queremos hacerle algunas preguntas sobre nosotros. (Favor de preparar varias preguntas para que las respondan los niños y niñas).

lectura de las escrituras: Lucas 10:39-42 y Juan 11:17-35

Verso de memoria: 1 Timoteo 4:10

Confiamos en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen.

